

## MODELO EDUCATIVO DE LA UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA

*La educación es cuestión del corazón*

*Don Bosco*

### 1. Presentación

Este documento recoge los principales lineamientos que sustentan la propuesta educativa de la Universidad Politécnica Salesiana (UPS), para ello recupera las experiencias, prácticas y discursos de la trayectoria educativa de la UPS.

Inicia definiendo la Identidad de la UPS como Institución de Educación Superior Católica y Salesiana. En segundo lugar, se plantea los aportes de la pedagogía crítica a la educación como transformadora de la realidad, y al constructivismo social como orientador de las prácticas educativas, que centran al estudiante como sujeto del proceso formativo. A continuación se plantean los fundamentos del Sistema Preventivo Salesiano, y finalmente, algunas convergencias entre las líneas referidas.

### 2. Identidad de la UPS

La UPS es una institución de educación superior, de “inspiración cristiana, con carácter católico e índole salesiana”. (IUS, 2003, pág. 14).

En cuanto **institución de educación superior**, la UPS “es una comunidad académica, que de forma rigurosa, crítica y propositiva promueve el desarrollo de la persona humana y el patrimonio cultural de la sociedad mediante la investigación, la docencia” (IUS, 2003, pág. 15) y la vinculación con la sociedad. La UPS comparte con todas las universidades la exigencia del componente científico y académico que es su *conditio sine qua non* (IUS, 2003, pág. 15).

La **inspiración cristiana** de la universidad “supone una visión del mundo y de la persona enraizada y en sintonía con el Evangelio de Cristo, y una comunidad académica que comparte y promueve esta visión” (IUS, 2003, pág. 16). La cosmovisión cristiana anima la totalidad de las actividades de investigación, enseñanza, formación y vida cotidiana de la universidad, con el debido respeto por la libertad académica y de la libertad religiosa de todos, incluso de los miembros no católicos, pertenecientes a otras Iglesias o comunidades eclesiales y religiones o bien que no profesan ningún credo religioso quienes, por su parte, deben manifestar respeto por el carácter católico de la UPS.

El **carácter católico** de la UPS supone además un compromiso institucional al servicio de la sociedad y de la Iglesia viva en el ámbito universitario (IUS, 2003, pág. 16). Eso implica necesariamente para la UPS: a) la consecución de una *integración del saber*; b) el diálogo *entre fe y razón*; c) una *preocupación ética* y d) una *perspectiva teológica*" (Juan Pablo II, 1990, pág. 15). La Universidad católica es, "el lugar donde los estudiosos examinan a fondo la realidad con los métodos propios de cada disciplina académica, contribuyendo así al enriquecimiento del saber humano. Cada disciplina se estudia de manera sistemática, estableciendo después un diálogo entre las diversas disciplinas con el fin de enriquecerse mutuamente" (Juan Pablo II, 1990, pág. 15). Como dice el Papa Francisco, "La Iglesia no pretende detener el admirable progreso de las ciencias. Al contrario, se alegra e incluso disfruta reconociendo el enorme potencial que Dios ha dado a la mente humana. Cuando el desarrollo de las ciencias, manteniéndose con rigor académico en el campo de su objeto específico, vuelve evidente una determinada conclusión que la razón no puede negar, la fe no la contradice" (Evangelii Gaudium, N. 243).

La **índole salesiana** está fundamentada en los valores del espíritu y el Sistema Preventivo de Don Bosco que enriquece la naturaleza, la actividad y el modo de ser universitario de la UPS. Esto comporta:

a) Una opción por los jóvenes de las clases populares (los destinatarios). Lo que significa:

- Favorecer su acceso a la universidad.
- Orientar la investigación, la docencia y la vinculación en concordancia con la realidad juvenil, especialmente de los sectores menos favorecidos, para buscar su transformación.
- Formar personas comprometidas con la justicia.
- Promover propuestas que incidan en los procesos educativos y en el ámbito juvenil.

b) Una comunidad académica comprometida con el proyecto institucional. La comunidad está conformada por aquellos que se comprometen en la búsqueda de la verdad y en la misión formativa de manera responsable y abierta a las diversas realidades culturales y sociales, lo que garantiza un estilo intelectual, riguroso y crítico. Son miembros de la comunidad académica:

- Profesores que integren competencia profesional, investigativa y docente; sensibilidad ante el mundo juvenil; compromiso por la solidaridad y la justicia; coherencia de vida con los valores evangélicos.

- Alumnos protagonistas y corresponsables en el empeño científico y cultural, educativo y social de la universidad.
  - Profesionales y colaboradores (salesianos y laicos) unidos por la misión y objetivos salesianos.
- c) Un proyecto institucional orientado salesianamente que promueve:
- Una concepción del ser humano inspirada en el Evangelio.
  - Una conciencia ética fundamentada en valores.
  - Un diálogo entre culturas y religiones diversas, entre cultura-ciencia-tecnología y fe.
  - Una atención especial a la educación.
- d) Una intencionalidad educativo-pastoral expresada por medio de:
- La creación de un ambiente rico de valores humanos. Un estilo académico y educativo de relaciones basado en el afecto demostrado a los estudiantes y percibido por ellos (*amorevolezza*).
  - El planteamiento riguroso de la investigación, de los currículos formativos y de los contenidos de la enseñanza en consonancia con una visión trascendente del ser humano.
  - Un diálogo cultural interdisciplinar.
  - La oferta de materias curriculares de formación humana en igualdad de nivel científico, pedagógico y de valor académico con las otras disciplinas del itinerario curricular.
  - Variedad de servicios de atención humana a los alumnos (IUS, 2003, págs. 19-24).

### **3. Fundamentos pedagógicos**

En consonancia con la misión de la UPS el modelo educativo institucional toma principalmente las referencias teórico-pedagógicas de la pedagogía crítica, el constructivismo y el aprendizaje cooperativo. La orientación de los procesos educativos al igual que las relaciones entre los actores de la comunidad académica universitaria salesiana se basan en la experiencia pedagógica que desarrolló Don Bosco como educador, por tanto a las teorías pedagógicas de referencia se las complementa con el denominado "sistema preventivo".

### **3.1 Fundamento conceptual: La Pedagogía Crítica**

La UPS toma los fundamentos de la Pedagogía Crítica como opción de un sujeto transformador de la sociedad. Es un movimiento que “concibe la enseñanza como el proceso dirigido a la formación del hombre transformador de la realidad, atento a las situaciones de la escuela y de la sociedad, participe en la construcción de su sociedad, su cultura, su historia, a partir de la crítica, la dialéctica, la reflexión y la dialógica del proceso formativo” (Olmos, 2008, págs. 158-159). La Pedagogía Crítica ve la educación como “una práctica social y cultural, a la vez que se plantea como objetivos centrales el cuestionamiento de las formas de subordinación que crean inequidades, el rechazo de las relaciones de salón de clases que descartan la diferencia y el rechazo a la subordinación del propósito de la escolarización a consideraciones económicas” (Martínez, 2006, pág. 83).

La Pedagogía Crítica se sostiene, a decir de Osorio, en la “certidumbre de que es posible seguir expandiendo las libertades y desarrollando el valor de lo humano a través de procesos de emancipación. Y esta dirección es convergente con otra certidumbre: la que señala que la emancipación humana está relacionada con el desarrollo de la autonomía racional y con el goce de los derechos humanos como fundamento de la vida democrática” (Osorio, 1999, pág. 92).

Uno de los objetivos fundamentales de la Pedagogía Crítica es “discernir sobre los imaginarios simbólicos que constriñen a un grupo social; desentrañar sus sentidos y evidenciarlos en la teoría y en la práctica; y reconstruir nuevas formas de interpretar la vida, la sociedad, el modo de comportarnos y la forma de interactuar” (Ramírez, 2008, pág. 112).

Los aportes de la Pedagogía Crítica que nutren nuestro modelo educativo son la humanización, la reflexión crítica, la comunicación democrática y dialógica, la toma de conciencia y la formación de los educandos en busca de la emancipación y la transformación de la sociedad, la reconstrucción histórica, sociocultural y política (Giroux, 1990; 2000; 2001, 2004; Apple y Beane, 2005, McLaren, 1984). En el contexto latinoamericano, los aportes de Freire plantean una “pedagogía que haga de la opresión y sus causas el objeto de reflexión de los oprimidos, de lo que resultará el compromiso necesario para su lucha por la liberación, en la cual esta pedagogía se hará y rehará” (Freire, 1969).

### **3.2 Fundamento para el aprendizaje: El constructivismo**

Los procesos educativo-formativos que se desarrollan en la UPS se basarán en el constructivismo, considerándolo como un marco epistemológico y didáctico valioso para nutrir la práctica de la docencia e investigación, con orientaciones actuales. Sabemos que el constructivismo adquiere sesgos diferentes en sus concepciones de acuerdo a los autores que se

han identificado con este ámbito como Piaget (epistemología genética), Vigotsky (enfoque histórico-cultural), Ausubel (aprendizaje significativo) o Novak (aprender a aprender), entre otros.

El constructivismo social es un referente fundamental en la universidad, desde cuya concepción se considera el aprendizaje no sólo como una construcción individual en base de la estructuración de esquemas personales, sino que se reconoce en el aprendizaje el aporte social y cultural del contexto donde interactúa el sujeto. (Carretero, 2005). Vigotsky considera que “el conocimiento no es un objeto que se pasa de uno a otro, sino que es algo que se construye por medio de operaciones o habilidades cognoscitivas que se inducen en la interacción social” (Mejía & Sandoval, 1995, pág. 38) Vigotsky hace referencia al valor de la presencia del grupo en el aprendizaje social y lo define como un constructo en dos niveles, primero intersubjetivamente, en el grupo, y luego intrasubjetivamente, en el individuo, destacando que las funciones superiores de la inteligencia tienen su génesis en las relaciones del ser humano en un determinado contexto; procesos y habilidades cognitivas se ponen en juego en los entornos formales de aprendizaje alentados por el mismo desafío o conflicto cognitivo que surge como propuesta docente o ante la presencia de algún compañero con capacidades más desarrolladas (Vigotsky, 1979).

Ausubel, desde su teoría cognoscitivista, analiza la importancia de conocer la estructura cognitiva del estudiante para organizar la propuesta de más y mejores aprendizajes.

El aprendizaje significativo es el constructo central de la concepción original de Ausubel, que expresa el mecanismo por el que se atribuyen significados en contextos formales de aula y que supone unas determinadas condiciones y requisitos para su consecución. Supone la integración constructiva de pensar, hacer y sentir, lo que constituye el eje fundamental del engrandecimiento humano. Es una relación o interacción triádica entre profesor, aprendiz y materiales educativos del currículum, en la que se delimitan las responsabilidades correspondientes a cada uno de los sujetos protagonistas del evento educativo (Rodríguez, 2011, pág. 9).

El aprendizaje significativo se presenta como opuesto a lo que sería un aprendizaje mecánico y memorístico; implica propiciar variadas estrategias para activar conocimientos previos, orientar a los estudiantes hacia aspectos relevantes de la información y la manera de procesarla y sistematizarla, estableciendo redes de conocimiento que permitan enlazar la nueva información con los esquemas de pensamiento previos (Díaz Barriga, 2005).

Estos elementos esbozados brevemente, deberán influir en las miradas (reflexión, planificación y organización de los procesos de enseñanza - aprendizaje y la función investigativa) y acciones docentes (práctica de la docencia y la investigación) de manera que integren las siguientes consideraciones:

- El carácter social de la construcción (no transmisión) del conocimiento.
- El constructivismo permite llevar la investigación y la ciencia al aula a través de su mediación con el objeto del conocimiento.
- El conocimiento previo del estudiante permite reconocer la motivación, interés y calidad de las estructuras cognitivas que maneja.
- El carácter individual (esfuerzo y construcción personal) y transitorio de la construcción del conocimiento, que se reconoce en estado de constante modificación.
- El rol docente como facilitador en el uso de las mediaciones instrumentales y sociales.
- Los aprendizajes significativos deben estar disponibles para ser aplicados a situaciones de la práctica profesional y a la solución de problemas concretos de la sociedad.

Una de las metodologías para construcción del aprendizaje significativo es el **aprendizaje cooperativo**, que se define como “un método de aprendizaje que está caracterizado por el trabajo conjunto, fundamentado en el socio-constructivismo. Esta interacción cooperativa se entiende como el trabajo en equipo, es decir, el trabajo colectivo, recíproco y redistributivo (minga) realizado como un ‘nosotros’, en el que cada uno tiene un rol específico” (Nárvaez, Padilla, & Villagómez, 2011).

El trabajo cooperativo contribuye a:

- Establecer relaciones positivas entre los alumnos.
- Mejorar el rendimiento y productividad de los participantes.
- Potenciar los procesos de formación de conceptos y resolución de problemas.
- Realizar producciones más completas, correctas y detalladas.
- Diversificar la propuesta de actividades.
- Establecer un sentido de responsabilidad compartida (Bixio, 2005, pág. 25).

### 3.3 Fundamento de la relacionalidad en el ámbito educativo: El Sistema Preventivo de Don Bosco

La preventividad basada en experiencia pedagógica de Don Bosco, orienta los procesos educativos y las relaciones entre los sujetos.

**3.3.1 Ambiente de aprendizaje basado en la familiaridad.** Se trata de un ambiente de aprendizaje donde las relaciones personales fomentan la cercanía y el afecto vivenciado en las experiencias educativas. Lo que Don Bosco llamó **amorevolezza**.

**3.3.2 Razón, Religión y Amabilidad son los ejes transversales de las relaciones educativas.**

La razón, la religión y la amabilidad son tres dimensiones que fundamentan el Sistema Educativo Salesiano. Se plantean como ejes transversales porque atraviesan todo el proceso y las relaciones educativas. *Los dos primeros términos (Razón \_ Religión) forman el contenido humano-cristiano de la educación. El tercer término (Amabilidad) se refiere a la metodología educativa (Lemoyne, 1990, citado por Flores, 2005).* La transversalidad de la razón y la religión potencia en la UPS el diálogo razón y fe desde la práctica de la amabilidad ligada a las metodologías de enseñanza y aprendizaje.

La Razón al cruzar de manera transversal el proceso educativo promueve *la formación de un sano espíritu crítico que lleve al joven a situarse reflexivamente frente a la realidad...* (Peraza, 2001).

“El término razón destaca, según la visión auténtica del humanismo cristiano, el valor de la persona, de la conciencia, de la naturaleza humana, de la cultura del mundo del trabajo y del vivir social, o sea, el amplio cuadro de valores que es como el equipo que requiere el hombre en su vida familiar, civil y política. Es significativo señalar que ya hace más de un siglo Don Bosco daba importancia a los aspectos humanos y a la condición histórica del individuo, a su libertad a su preparación para la vida y para una profesión, a la asunción de responsabilidades civiles en clima de alegría y de generoso servicio”. (Juan Pablo II, 1988).

La Religión como eje transversal de las relaciones educativas orienta la formación cristiana de los sujetos.

“La religión indica que la pedagogía de Don Bosco, es por naturaleza, trascendente, en cuanto que el objetivo último de su educación es formar al creyente. Para él, hombre

formado y maduro es el ciudadano que tiene fe, pone al centro de su vida el ideal del hombre nuevo proclamado por Jesucristo y testimonia sin respeto humano sus convicciones religiosas. No se trata entonces de una religión especulativa, sino de una fe viva, insertada en la realidad, forjada de presencia y comunión, de escucha y docilidad a la gracia” (Juan Pablo II, 1988).

Finalmente, la Amabilidad es un estilo de educar que pone como centro de la educación al educando y que prioriza relaciones de comunicación dialogadas y horizontales. La práctica de la amabilidad en el proceso educativo crea el clima de familiaridad *con relaciones de bondad, sinceridad, respeto y cordialidad* (Flores, 2005), en el ambiente de aprendizaje. La transversalización de amabilidad es una metodología educativa y una práctica pedagógica.

Como **conclusión**, en relación con la Misión de la institución, el modelo pedagógico de la UPS contribuye a la formación integral de hombres y mujeres, ciudadanos comprometidos con la transformación socio-política y profesionales éticos y críticos.

Dado en la ciudad de Cuenca, a los 19 días del mes de febrero de 2014.



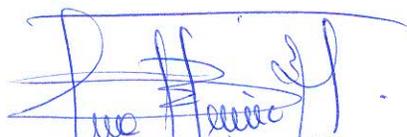
Javier Herrán Gómez, sdb.  
**RECTOR**



Ana María Reino Molina  
**SECRETARIA GENERAL**

**CERTIFICO:**

Que, el presente documento fue aprobado por el Consejo Superior, en sesión ordinaria celebrada el 19 de febrero de 2014, mediante Resolución N° 017-02-2014-02-19.



Ana María Reino Molina  
**SECRETARIA GENERAL**